



Mika Murakami

Es Diplomada en la Facultad de Bellas Artes Joshi de Tokyo en la especialidad de pintura, además de Licenciada en Bellas Artes en la Universidad de Granada. Actualmente está trabajando en el proyecto de Tesis Doctoral en los Estudios del Tercer Ciclo, en el Departamento de Escultura de la Universidad de Granada. Ha expuesto en diferentes salas, entre ellas en el Museo del Grabado Español Contemporáneo en Marbella, Centro Internacional de Grabado Xalubinia, Menorca y Sakima Art Museum de provincia de Okinaw. Fue seleccionada en 2012 en la primera Biennial Internacional de Arte Gráfica Cacak 2012, (Serbia) y en el Simposio de Escultura Contemporánea sobre Marmol Rojo de Sassetta(Italia).

Como una cazadora de sueños, Mika Murakami emplea los colores para atraparlos. Los descubrió en el Pacífico. Cuando a la orilla del mar llegaban las tortugas para procrear. Allí descubrió los azules y verdes de la naturaleza y las raíces. Convivió con ellos durante sus viajes por la India y África, donde los rojos y los naranjas conforman la tierra, y los terminó de amar en Granada, donde vive desde hace diez años. Aquí encontró la luz y el amarillo del sol. "También la magia". Ahora se ha convertido en la perfecta atrapasueños de mundos habitados por duendes, hadas y animales exóticos de todos los colores, pero que se mueven sobre un fondo blanco. "El blanco de la pureza y la calma", dice Murakami. Grabados con plantas en atrapasueños, cerámicas de duendes multiplicados, cajas de luces que reflejan a esos personajes y lámparas giratorias conforman su producción.

Murakami conoció en Japón la simbología y la profunda imaginación del poeta onubense Juan Ramón Jiménez, gracias a una traducción de *Platero y yo*. En su pueblo natal también aprendió a pintar desde niña, guiada por su madre, que era maestra de arte. "Era difícil que no hubiera querido ser artista porque le cogía todos

los colores, todos sus lápices... y me ponía a pintar". Cuando llegó a España su primer destino fue el barrio de Triana sevillano, donde aprendió el castellano con perfecto acento andaluz. "Aprendí el español malamente desde el principio", bromea Murakami. Por eso, explica, aunque le guste leer a García Lorca, a Juan Ramón, a Alberti o Machado, le cuesta mucho llegar a comprender "toda su simbología".

La artista confiesa ser mucho más de lo visual, aunque lleva demostrando hace unos años que su pintura tiene mucho de poética. ¿Y con qué sueña Murakami? "En mis sueños hay de todo, pero abundan antiguas historias que he vivido en mis viajes. Momentos desordenados y a simple vista surrealistas donde aparecen cocodrilos, elefantes o caballos".

En Granada, dice, encuentra "una identidad mágica que engancha a muchos extranjeros. Es una ciudad que reúne todos los tipos de naturaleza y mucha, muchísima historia".

Semblanza facilitada por Mika Murakami

Granada, 16 de septiembre de 2022